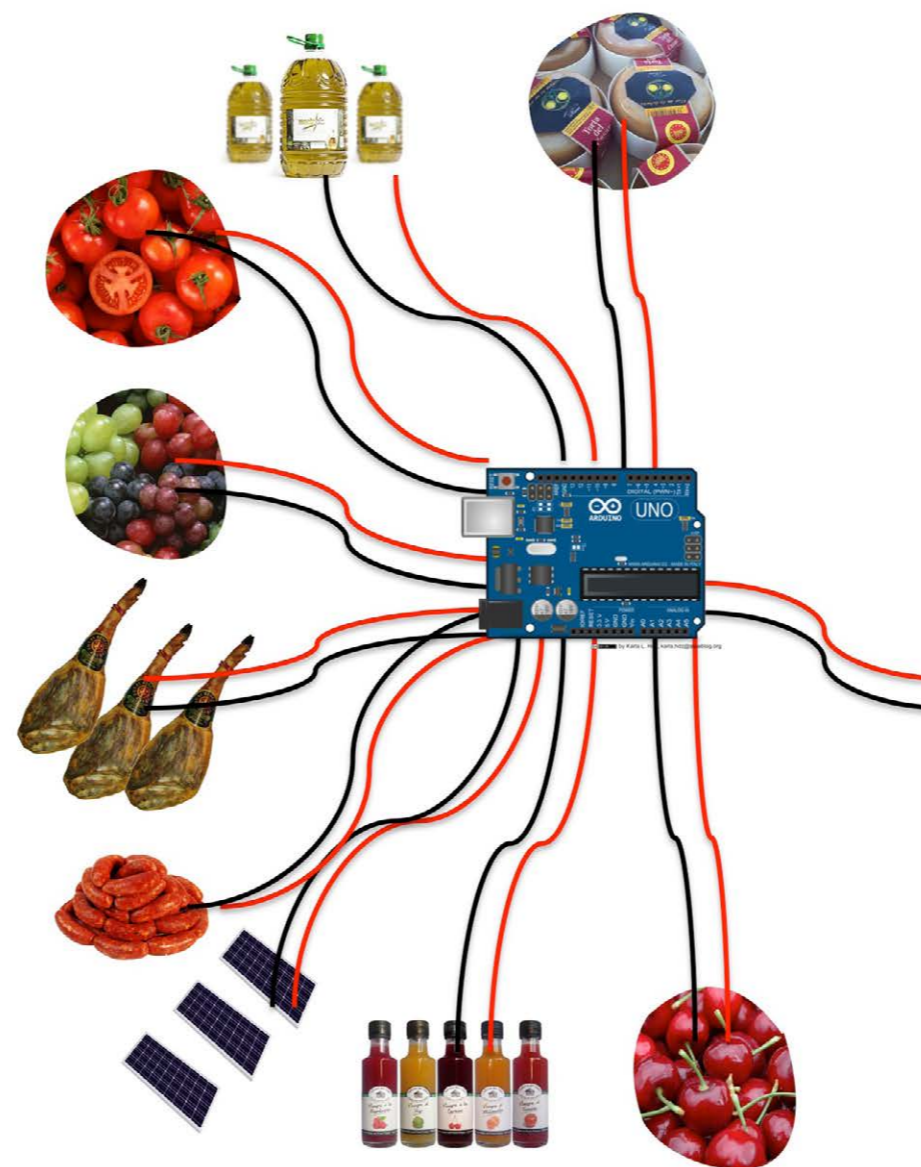


Maite Cajaraville

Llerena (Badajoz), 1967

.....
La Virgen de Guadalupe no viene a verme
2017



Esta acción/intervención se desarrolla entre el 1 y el 4 de junio en la Plaza Mayor de Cáceres con la participación de todo el público que lo desee. Consiste en extraer impulsos eléctricos de materiales orgánicos e inorgánicos pertenecientes a los sectores productivos extremeños conectados entre sí, para alimentar la creación en cerámica mediante una impresora 3D del mapa de Extremadura. El mapa integra para su creación distintos parámetros de la economía extremeña. La pieza resultante se expone a continuación hasta el 25 de junio en la Sala de Arte El Brocense.

Todos los productos orgánicos producen energía voltaica en función de su acidez. Esta acidez conectada mediante cables genera una energía que hace funcionar una placa de Arduino. La placa de Arduino discierne sobre

la cantidad de energía que le llega de cada sector representado. Encendiendo una serie de leds, cada uno correspondiente a un sector. Aunque hay más sectores productivos en Extremadura como el turismo y el sector servicios, para la pieza sólo se han elegido aquellos que producen energía voltaica.

Extremadura basa su economía en la producción de materias primas ligadas a la tierra, en su devenir histórico el ser extremeño también está arraigado al terreno, a los procesos tradicionales. El extremeño ve con impotencia como sus materias pasan a formar parte de otros procesos elaborados que no dejan su riqueza en la región. Después de cuidar y mejorar sus cosechas, los beneficios vuelan hacia otros lares. Extremadura tiene

una renta per cápita de las más bajas de Europa y una tasa de paro que agobia a sus ciudadanos. Extremadura lucha por revertir esta situación, aplicando imaginación, audacia y nuevas tecnologías.

Extremadura está en un proceso de transformación que no es visible en muchos casos ni para sus propios habitantes. La atomización de las iniciativas y la vasta geografía producen una compleja situación a la hora de definir un objetivo común. *La virgen de Guadalupe no viene a verme* intenta poner de manifiesto estas cuestiones. La cosecha agroalimentaria se propone aquí como la identidad extremeña que uniendo sus fuerzas, como un alquimista, puede transformar la piedra en oro, revolucionando sus procesos productivos y generando un cambio de mentalidad.